

SOCIALISMO Y FEDERALISMO I

Landeia (1965 Apirila)



Comenzamos la publicación y comentario de extractos de los artículos aparecidos en "El Socialismo", órgano del P.S.O.E. ("Partido Socialista Obrero Español"), bajo la firma de J. Martínez Cobo. Hacen referencia, con el título arriba reproducido, al problema de las nacionalidades peninsulares.

"Tarde o temprano, pues, los diversos problemas que plantea España y que, lejos de resolver, ha agudizado el franquismo, se replantearán". (Entre ellos) "el que hoy nos ocupará: los regionalismos, separatismos o autonomías, como se los defina según las convicciones de cada uno". -El Sr. Martínez Cobo sabe, seguramente, que hay otras maneras de denominar tal problema. Por ejemplo, "internacionalismo democrático", "internacionalismo socialista" o, cuando menos, "nacionalismo". (Palabra ésta que usan hasta los fascistas, pero que por su proximidad a "nación", da calambre al Sr.

Martínez Cobo). Cuando se invocan con aire liberal, "las convicciones de cada uno", no pueden dejarse de lado precisamente las denominaciones que vascos, catalanes, etc., dan a éste problema, citando en cambio las que usa el nacionalismo español cada vez que trata de restarle importancia o categoría. (Como se verá, el Sr. M. Cobo prefiere la palabra "regionalismo". Para cualquiera que conozca el paño, la referencia es suficiente). El internacionalista defiende la igualdad de TODAS las naciones. El nacionalista defiende PARA LA SUYA lo que niega a las demás. El Sr. M.C. reserva los títulos y categorías mencionadas para SU nación, negándolos a los pueblos oprimidos por ella. Con ésto se define a sí mismo de entrada no como socialista, sino como nacionalista burgués disfrazado de socialista, que es bastante diferente.

"El estudio actual del regionalismo español se caracteriza en principio por la dificultad de definir su importancia".- Cualquier agente de la represión fascista, aunque privado de la visión socialista del Sr. M.C. puede hacer sin demasiada dificultad una definición de esa importancia.

"El franquismo ha borrado casi totalmente toda manifestación exterior del regionalismo, aún cuando se trata de minorías favorecidas por su situación social". -El "casi" está muy bien puesto. En cuanto a lo de minorías "socialmente favorecidas" pero privadas de "manifestación exterior" y que -como dirá luego- han sufrido "una muy particular opresión por parte del franquismo" al Sr. M.C. le costaría más de lo que él cree explicarnos todo eso.

"Veinticinco años de silencio, de clandestinidad siempre hipotética en su representatividad, de mezcla intensa de poblaciones, sea por el exilio exterior, sea por las migraciones internas, pueden en teoría haber modificado fundamentalmente tanto la composición como el pensamiento de las poblaciones de los lugares tradicionalmente regionalistas. Argumento que presentan muchas veces los que piensan, a mi juicio con optimismo exagerado, que el problema perderá importancia a través del tiempo".- Agradecemos al Sr. M.C. su franqueza. Así pues, los que creen que el terror, la represión, el racismo que el fascismo ha implantado en los países oprimidos han tenido "éxito", que han acabado con la vida, la personalidad, la energía política de los pueblos colonizados, esos señores pecan de OPTIMISMO EXAGERADO. Nosotros siempre hemos creído que tales seres no pueden llamarse demócratas, cuanto menos socialistas. El Sr. M.C. nos dice que no sólo son socialistas sino verdaderos soñadores del socialismo. El, en cambio, es un "socialista pesimista": cree que los vascos (por ejemplo), hemos resistido al fascismo, seguimos siendo vascos y pensamos seguir siéndolo, con gran desencanto de los "socialistas" españoles como él, que esperaban o deseaban que el franquismo diese una "solución" al problema de las nacionalidades por la liquidación pura y simple de éstas. El Sr. M.C. nos dice, ciertamente, que él no aprueba el método fascista de genocidio, que los socialistas no pueden adoptarlo. Sólo piensa que, ya que el franquismo lo aplica... por lo menos que tenga éxito. El "socialismo" español se limitará a recoger los frutos "positivos" del fascismo, "conservando las manos limpias". Una verdadera ganga. ¿Es así cómo estos señores conciben el internacionalismo socialista? ¿Es así como esperan restaurar y afirmar la confianza y la solidaridad entre los pueblos y los trabajadores de la península? ¿Es así como quieren fortalecer la unidad contra el fascismo?

Para nosotros, trabajadores vascos, quien así piensa no es un socialista, ni siquiera un demócrata burgués consecuente. Es, en todo caso, un nacionalista burgués que se sitúa, objetivamente, a dos pasos del fascismo.